

El "buen vecino" ¿garantía definitiva?

Por HAYA DE LA TORRE

= Colaboración. Incahuasi, Perú, junio de 1938 =

Sobre el presente y futuro de las relaciones entre los Estados Unidos del Norte y "los Estados Desunidos del Sur", en su nuevo aspecto de buena vecindad, me han dirigido más de una pregunta conciudadanos de nuestra gran nación indoamericana.

La mayor parte de las cuestiones que mis interrogadores plantean, van a ser desarrolladas y discutidas en un libro que preparo sobre tales temas. Pero como es difícil asegurar si un libro podrá ser escrito hasta su fin o aun si una vida no ha de acabar prematura y súbitamente cuando se es perseguido político en el Perú de hoy—que es como la Venezuela del "orden" y "trabajo" de Juan Vicente Gómez—prefiero adelantar aquí mi opinión sobre algunos de los puntos que más motivan dudas y consultas, observaciones y polémicas.

Estos, podrían reducirse a cuatro, expresados sucintamente en las interrogaciones que siguen: ¿Implica la actitud del actual gobierno de los EE. UU. garantía definitiva para la seguridad e independencia de las repúblicas indoamericanas? ¿El frente unido de Norte e Indoamérica aleja para siempre el peligro de una agresión del Fascismo Internacional contra nuestros países ricos y débiles? ¿Ante la necesidad de ese frente defensivo debemos enfilarnos incondicional y unánimemente al lado del vecino poderoso a fin de que nos defienda y salve? ¿No hay otra alternativa para Indoamérica que la de vivir siempre bajo el tutelaje defensivo de su grande y "buen" vecino?

Primera cuestión: "¿good neighbourhood", garantía estable de seguridad?

Las relaciones entre las dos Américas han mejorado extraordinariamente durante la administración Roosevelt. Es verdad, sí, que en cuanto a Puerto Rico se refiere, la "buena vecindad" deja mucho que desear, y es cierto también que la sospechosa indulgencia de Washington hacia algunas tiranías criollas indica que los intereses imperialistas de Wall-Street pueden todavía más que los principios. Pero hay un hecho que importa considerar: la actitud del gobierno norteamericano ante la nacionalización del petróleo en Méjico. En este caso, y por primera vez en América en asunto de tal magnitud, el fuerte dejó que se cumpliera la ley del débil, que es casi siempre la que más se acerca a la verdadera justicia. Y el Presidente Roosevelt, que en varios casos indoamericanos ha demostrado excesiva tolerancia con nuestros criollos estranguladores de la Democracia, ha sabido esta vez ser "buen vecino".

Vale sí anotar de paso que no le quedaba sino esta disyuntiva: o repetir el dualismo de Wilson—apóstol de Democracia y Libertad del Trópico de Cáncer para arriba, bombardeador de poblaciones indefensas e invasor imperialista de países débiles del Trópico de Cáncer para abajo—o ser fiel y consecuente con el voceado principio de *good-neighbourhood*. Se decidió a ser leal y este es un hecho cuya trascendencia presente y futura es justo subrayar.

Importa, sin embargo, hacerse una simple reflexión: Esta política iniciada por Roosevelt hacia los pueblos de Indoamérica no es sino una plataforma de programa de gobierno adoptada por el Presidente, tan duradera como el New Deal o como la presencia de Mr. Hull en la Secretaría de Estado. Vale decir, es una política temporal, sin ninguna garantía de per-

durabilidad. Porque aunque el Partido Demócrata yanqui sea considerado menos imperialista que el Republicano, sabemos bien que Wilson fue también demócrata, profeta del "New Freedom", y no obstante todo eso fue Wilson mismo quien ordenó invasiones, bombardeos, subyugaciones y otras atrocidades en varios países indoamericanos. Por otro lado, el concepto democrático de los Estados Unidos es muy elástico y no excluye actos de tiranía y brutalidad, especialmente en los países débiles cuando llega el caso de defender los intereses de sus grandes capitalistas.

Puede acontecer que el Presidente Roosevelt y su partido pierdan la mayoría en las próximas elecciones, y que advenga un republicano del tipo del otro Roosevelt, gran anti-monopolista dentro de su país y un perfecto jingo-imperialista fuera de él, quien, según el juicio reciente de un periodista norteamericano, tomó Panamá en una manera "que sugiere los métodos de Mussolini" (N. Y. *Fortune*, abril, 1938). O puede darse también el caso de que sea elegido otro demócrata—Mr. MacNuc—who quien fuere—que no crea conveniente incluir la plataforma del "Buen Vecino" en su programa y que recurra a las vigorosas generalidades demoliberales de Mr. Wilson para llenar el vacío teórico y nos resulte en la práctica tan Big-Stick como Roosevelt I.

No olvidar que el Presidente de los Estados Unidos del Norte, según la acertada definición de los esposos Cole (*A Guide to Modern Politics*) "es un monarca constitucional elegido cada cuatro años", y que Winston Churchill escribe verdad en su libro "The World Crisis" cuando afirma que el Presidente de la Unión Norteamericana "está investido con funciones directas de tal importancia práctica que no tienen paralelo sobre la tierra". Esto ahonda dudas acerca de la perennidad de una actitud como la que hoy inspira a los hombres de Washington; porque incumbiendo exclusivamente a la voluntad presidencial tratarnos como a vecinos o como a bárbaros, todo depende del grado de conocimiento que los futuros presidentes tengan de nuestros pueblos y del concepto que les merezcan indios y mestizos. Recordemos que Mr. Hoover vino a hacer una visita de

pasamano en 1928 y su política apenas se distinguió de la de su frío imperialista predecesor.

En consecuencia, por lo que la experiencia histórica nos demuestra, creo que la política de "Buena Vecindad" del Presidente Roosevelt hacia los pueblos indoamericanos, es una garantía de seguridad, pero no una garantía estable. Que se trata sólo de una política que puede variar con el cambio de persona o de partido en el Ejecutivo de los EE. UU.

Segunda cuestión: ¿El Frente Norte-Indoamericano, aleja para siempre el peligro de la Internacional Fascista en el Nuevo Mundo?

Lo aleja, mientras el Frente Norte-Indoamericano sea efectivo y eficiente. Porque no basta un Frente de puras palabras o de meras fórmulas burocráticas como la malhadada Unión Panamericana. Ni basta una complicidad de tolerancias en la que, en nombre de la Democracia, el gobierno de los EE. UU. apoye a tiranos y tiranuelos y aleje de sí la simpatía de los pueblos oprimidos de este lado del Continente. Un Frente Norte-Indoamericano contra la Internacional Negra debe ser un Frente de Pueblos. A que sea la Democracia su bandera pero una Democracia no complaciente con los tiranos en ninguno de los países que el frente anti-fascista comprenda. Porque cada usurpador o déspota, aunque le toque el papel de volatinero del Dr. Getulio Vargas, es un fascista en potencia, es un enemigo de la democracia, es un secuestrador de libertades. Sus discrepancias con el Fascismo Internacional sólo se deben a que consideran incómodo entregarse a la tutela autoritaria de sus amos europeos, o a que—y esto es decisivo—ceden a la presión de Washington para que "guarden las formas".

De allí que el Frente Norte-Indoamericano contra los planes de conquista del Fascismo Internacional Nipón-Europeo, debe ser popular. Debe arraigar en las grandes masas nacionales de ambas Américas; debe estar en la confianza y en la unidad de acción internacional. Esto supone excluir de cada país que participe en esa gran alianza democrática a los tiranos y a los métodos tiránicos que en ellos aparezcan. Porque el Fascismo en un sistema—un sistema de opresión y de penetración—e invade de muchas maneras: a la abisinia, a la china, a la austriaca y, ahora, a la peruana...

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass C.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH
Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A.
Socio Gerente